

Tema 1. El arrepentimiento

Unidad: Trimestre teología del Reino

I. Base bíblica

Mateo 4:17

Desde entonces comenzó Jesús a predicar, y a decir: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado.

II. Texto de desarrollo

Mateo 9:13

Id, pues, y aprended lo que significa: Misericordia quiero, y no sacrificio. Porque no he venido a llamar a justos, sino a pecadores, al arrepentimiento.

III. Introducción

El arrepentimiento es una actitud mental y del corazón humano que, estimulada por la revelación de su estado, tiende a buscar tornarse a Dios, a fin de ser perdonado. El arrepentimiento del hombre en la tierra puede cambiar las decisiones de Dios en el cielo. Muchas veces, las actitudes del pueblo de Israel condujeron a Dios a la ira, y un apropiado arrepentimiento hizo que Dios retrocediera en la ejecución de las disciplinas que había previsto.

El arrepentimiento en el Antiguo Testamento tenía una connotación menos profunda que la del Nuevo Testamento. La palabra que define el arrepentimiento en el Antiguo Testamento, al parecer, buscaba tranquilizar el ánimo al que había quebrantado o transgredido algún principio establecido por Dios, por eso se esperaba que los sacrificios ofrecidos por los patriarca, y por los sacerdotes, llevaran especialmente en el oferente el componente del arrepentimiento. Ya en el Nuevo Testamento la palabra griega "Metanoia", habla primero de un cambio o el ejercicio de la mente para discernir entre lo bueno y lo malo y, por supuesto, tomar el sentido apropiado de apaciguar a Dios y al hombre por la intranquilidad de su conciencia.

Arrepentirse: del griego *metanoia*: compunción (por culpa, incluido reforma); por implicación reversión (de la decisión [de otro]: arrepentimiento, arrepentirse. "Cambio de mente".

Hebreos 10:1-2

Porque la ley, teniendo la sombra de los bienes venideros, no la imagen misma de las cosas, nunca puede, por los mismos sacrificios que se ofrecen continuamente cada año, hacer perfectos a los que se acercan. 2 De otra manera cesarían de ofrecerse, pues los que tributan este culto, limpios una vez, no tendrían ya más conciencia de pecado.

En la civilización de los nacidos de nuevo, el arrepentimiento, no solo permite la entrada a la reconciliación con Dios, sino se mantiene la actitud dócil en el ejercicio del arrepentimiento. Entre más dócil sea el corazón para tomarse de sus malos caminos, lógicamente, mayor será su crecimiento y en menor tiempo. El arrepentimiento permite a los creyentes ejercitados expulsar las tinieblas detectadas en su interior o las posibles acciones a realizar. El arrepentimiento también permite el aborto de los planes malévolos que se gestan al interior de los santos, como dice Santiago 1:14-15 "*sino que cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído y seducido. 15Entonces la concupiscencia, después que ha concebido, da a luz el pecado; y el pecado, siendo consumado, da a luz la muerte.*" Esta acción permite arrancar toda planta que el padre no plantó, y que el creyente por su proceder sembró en su vida sin Cristo, como traumas y otras enfermedades. El arrepentimiento trae sanidad de las heridas.

Esta bienaventurada actitud, por la fe, es, indudablemente, una fuerza que nos permite re direccionar nuestra vida cuando se ha desviado, y comenzar de nuevo cuando nos hemos estancado; asimismo, regresar de las sendas pecaminosas a las sendas antiguas, a fin de buscar la voluntad de Dios, buena, agradable y perfecta.

Jeremías 15:19

Por tanto, así dijo Jehová: Si te convirtieres, yo te restauraré, y delante de mí estarás; y si entresacares lo precioso de lo vil, serás como mi boca. Conviértanse ellos a ti, y tú no te conviertas a ellos.

IV: Efectos del arrepentimiento**A) Abre ojos**

La apreciación de la iglesia de la Odisea, en cuanto a su propia situación, distaba mucho de la visión de Dios, normalmente cuando vemos con los ojos naturales nuestra situación, en relación a otros creyentes, cometemos el grave error de sentirnos mayores, y alimentamos nuestra enfermedad con el orgullo. La iglesia de la Odisea, seguramente, se estaba comparando con las iglesias vecinas, y veía que tenía más recursos, por eso comparaba y exaltaba su riqueza y sus avances, sin mayor sabiduría, mientras que Dios estaba observando su verdadera condición, y la llama al arrepentimiento, aconsejándole que use colirio para abrir sus ojos.

El arrepentimiento permite ver los alcances de nuestra situación y la naturaleza de nuestros avances. Los miembros de la Odisea se enorgullecían por su posición privilegiada y su membresía adinerada, pero Dios la ve desnuda, ciega, desventurada y miserable, en otras palabras, todos los avances que se atribuía a sí misma eran obra de sus humanidad, en el ámbito puramente secular, entendiendo que cualquier avance en los santos, aún en su economía, debe ser como consecuencia de haber buscado el Reino de Dios y su justicia.

El arrepentimiento permite hacer un alto en el camino, y retornar ante las tremendas revelaciones de Dios. Las rutinas, la religiosidad, el orgullo y la justicia propia normalmente cierran los ojos de los creyentes.

Lucas 24:31

Entonces les fueron abiertos los ojos, y le reconocieron; mas él se desapareció de su vista. 32 Y se decían el uno al otro: ¿No ardía nuestro corazón en nosotros, mientras nos hablaba en el camino, y cuando nos abría las Escrituras?

Hechos 26:18

para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe que es en mí, perdón de pecados y herencia entre los santificados.

Hechos 9:17-18

Fue entonces Ananías y entró en la casa, y poniendo sobre él las manos, dijo: Hermano Saulo, el Señor Jesús, que se te apareció en el camino por donde venías, me ha enviado para que recibas la vista y seas lleno del Espíritu Santo. 18 Y al momento le cayeron de los ojos como escamas, y recibió al instante la vista; y levantándose, fue bautizado.

2ª Corintios 4:6

Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo.

Apocalipsis 3:18

Por tanto, yo te aconsejo que de mí compres oro refinado en fuego, para que seas rico, y vestiduras blancas para vestirte, y que no se descubra la vergüenza de tu desnudez; y unge tus ojos con colirio, para que veas.

B) Cambia corazones

El corazón es el asiento de las grandes voluntades, donde deberían estar plasmadas las leyes espirituales del Reino de Dios. La Biblia dice que el nuevo pacto se caracterizaría porque las leyes no estarían escritas en tablas de piedra, sino en las tablas del corazón, por eso el corazón debe estar preparado para experimentar el arrepentimiento constantemente, trabajando en concordancia con una mente dispuesta, una conciencia limpia y un corazón arrepentido, estos tres elementos aseguran el éxito del evangelio al interior de los nacidos de nuevo.

El Espíritu Santo podrá trabajar con libertad, dirigiendo y formando la buena civilización en el creyente. Un corazón dominado por la docilidad a la voluntad de Dios es un corazón que sabe arrepentirse, que reconoce sus limitaciones y, sobre todo, entiende cuando ha tomado malas decisiones; por eso es tan esencial esta característica en la vida cristiana, no hacemos referencia a un arrepentimiento como el de Esaú, que, aunque logró mojar sus ojos con lágrimas, las mezcló con las amarguras de su corazón, y con los deseos de venganza contra su hermano que, de manera legítima, había adquirido de su mano la primogenitura por un precio conveniente. Ningún profano lograra enderezar sus malos caminos con remordimientos o arrepentimientos mezclados con otros intereses.

Hebreos 12:15-17

Mirad bien, no sea que alguno deje de alcanzar la gracia de Dios; que brotando alguna raíz de amargura, os estorbe, y por ella muchos sean contaminados; 16 no sea que haya algún fornicario, o profano, como Esaú, que por una sola comida vendió su primogenitura. 17 Porque ya sabéis que aun después, deseando heredar la bendición, fue desechado, y no hubo oportunidad para el arrepentimiento, aunque la procuró con lágrimas.

“La iglesia debe procurar un espíritu fácil de arrepentirse ante las sugerencias del Espíritu Santo”.

Proverbios 4:23

Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón; Porque de él mana la vida.

Salmos 51:10

Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, Y renueva un espíritu recto dentro de mí.

Jeremías 17:9

Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá?

Jeremías 24:7

Y les daré corazón para que me conozcan que yo soy Jehová; y me serán por pueblo, y yo les seré a ellos por Dios; porque se volverán a mí de todo su corazón.

2ª Corintios 7:10

Porque la tristeza que es según Dios produce arrepentimiento para salvación, de que no hay que arrepentirse; pero la tristeza del mundo produce muerte.

C) La mente de Cristo

El éxito en la vida cristiana radica en comprender que la mente del hombre puede ser un taller donde se forje la destrucción o la vida eterna. Por eso el apóstol Pablo afirmó en **Filipenses 4:8** *Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad.*

1ª Corintios 2:16

Porque ¿quién conoció la mente del Señor? ¿Quién le instruirá? Mas nosotros tenemos la mente de Cristo.

Romanos 12:2

No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.

Una mente unida orgánicamente a su cabeza, pone su mirada en las cosas de arriba y no de abajo, indudablemente este centro de operaciones tendrá que priorizar la vida espiritual a la vida secular, que también es importante porque estamos en la tierra, de ahí la necesidad urgente de un cambio de mentalidades para no continuar pensando como antes de conocer a Jesucristo.

La mente es la que construye los proyectos, sean estos para justicia o para muerte, es ésta la que se enciende con los dardos encendidos del maligno, cuando estos encuentran combustible suficiente para dominar y controlar las decisiones hacia los senderos del mal, sin embargo cuando el Espíritu Santo controla los pensamientos del hombre, éste es como un árbol plantado junto a corrientes de agua, y todo lo que hace prospera; por eso el apóstol Pablo aconseja tener en el corazón abundante palabra de Dios para poder poner parámetros en nuestras decisiones.

Colosenses 3:16

La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría, cantando con gracia en vuestros corazones al Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales.

Hechos 5:30-32

El Dios de nuestros padres levantó a Jesús, a quien vosotros matasteis colgándole en un madero. 31 A éste, Dios ha exaltado con su diestra por Príncipe y Salvador, para dar a Israel arrepentimiento y perdón de pecados. 32 Y nosotros somos testigos suyos de estas cosas, y también el Espíritu Santo, el cual ha dado Dios a los que le obedecen.

Conclusión

Lucas 15:17-20

Y volviendo en sí, dijo: ¡Cuántos jornaleros en casa de mi padre tienen abundancia de pan, y yo aquí perezco de hambre! 18 Me levantaré e iré a mi padre, y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti. 19 Ya no soy digno de ser llamado tu hijo; hazme como a uno de tus jornaleros. 20 Y levantándose, vino a su padre. Y cuando aún estaba lejos, lo vio su padre, y fue movido a misericordia, y corrió, y se echó sobre su cuello, y le besó.